

7. Poseídos por demonios

Usamos el término "demonios" porque es el lenguaje de las Escrituras; para conformarnos al lenguaje y los hechos de la Biblia, mantenemos la distinción entre el diablo, o Satanás, y los demonios, los ángeles caídos, que están bajo su control.

Aquellos que estaban poseídos por demonios actuaban extrañamente. A veces «*eran sobremanera feroces*» (Mateo 8:28); «*nadie podía atarlos, ni aun con cadenas*»; «*habitaban entre los sepulcros*» (Marcos 5:3, 4); «*daba voces e hiríase con piedras*» (versículo 5); «*muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua*» (Mateo 17:15); conocían a Jesús y clamaban que «*él era el Hijo de Dios*» (Lucas 8:28, etc.). Se dice expresamente que estas personas estaban poseídas por demonios; que los demonios habían entrado en ellas. Y es manifiesto que el diablo había de alguna manera tomado posesión, o control, de estas personas, de modo que él y sus ángeles actuaban a través de ellas, y las hacían actuar exactamente como él quería. Todas sus acciones eran atribuidas directamente al diablo, o a los demonios, y no a ellas mismas. Marcos 9:17-26.

Es bien sabido que existe algo como el *mesmerismo* o el *hipnotismo*, por el cual una persona con nervios y voluntad fuertes puede controlar a otra con nervios y voluntad más débiles para obtener posesión completa de ella, cuerpo y mente. Entonces el *mesmerizador* puede introducir sus propios pensamientos en la mente de su víctima y hacerla hablar y actuar exactamente como él quiera. En resumen, la persona así *mesmerizada* se convierte en el agente pasivo, o *médium*, de la persona que la ha *mesmerizado*. Y así sucede con las personas poseídas por demonios. Han permitido que Satanás las *mesmerice* hasta que él ha obtenido control completo sobre ellas, mente y cuerpo. Entonces él y los demonios las usan como *médiums* a través de quienes hablar y actuar.

El Espiritismo moderno, la obra de los *médiums* espiritistas, no es ni más ni menos que esto. Los espíritus magnetizan a los *médiums* y así obtienen control de sus órganos, y luego hablan a través de ellos.

El juez Edmonds, un conocido creyente en el Espiritismo, al hablar de una manifestación a través del Dr. Dexter, *médium*, dijo:

«Fue conducida en todo momento con una violencia inusual y, de hecho, desconocida. Él [el espíritu] tomó posesión completa del doctor, no solo de su brazo.»

El profesor Brittan, otro espiritista, dice:

«Podemos añadir, además, en esta conexión, que los médiums en trance para el contacto con espíritus son igualmente irresponsables. Muchos de ellos son totalmente incapaces de resistir los poderes que les llegan de los reinos invisibles y desconocidos.» — Telegraph's Answer to Mahan, p. 10.

En muchos casos, los espíritus tratan a sus *médiums* de la misma manera que a los poseídos en los días de Jesús. Aquí hay un ejemplo dado por el Dr. Gridly. De un *médium* dice:

«Estos espíritus lo pellizcaban y golpeaban, lo jalaban y lo tiraban, gritaban y blasfemaban. Le prohibían comer, hasta el punto de la inanición. Era un esqueleto perfecto; lo obligaban a caminar día y noche, con intermitencias, por supuesto, ya que su objetivo declarado era atormentarlo tanto y durante el mayor tiempo posible.» — Astounding Facts from the Spirit World, pp. 253, 254.

Compare esto con Lucas 8:26-30, y se verá que las posesiones son idénticas en naturaleza. No hay una partícula de diferencia entre las posesiones satánicas en los días de Cristo y el control espiritual del tiempo presente. Una vez que los demonios obtuvieron control sobre ellos, las personas poseídas no tenían poder para liberarse de su influencia. Pero Jesús tenía poder sobre estos espíritus, y Él dio el mismo poder a Sus discípulos, por la fe en Su nombre. Y en el tiempo presente, los *médiums* se vuelven indefensos en manos de los demonios. Pero ellos no pueden obtener control sobre aquellos que los resisten firmes en la fe de Jesucristo. 1 Pedro 5:8, 9; Santiago 4:7, 8; Efesios 6:10, 11.

Los mismos espiritistas nos aseguran que cada *médium* tiene un espíritu acompañante, que aparece a cada llamada y puede hacerse pasar por cualquiera sobre quien se haga una consulta. Esto da oportunidad para cualquier cantidad de engaño, y es idéntico a la doctrina de los *espíritus familiares*, tan a menudo mencionados en las Escrituras. Pero consultar a los *espíritus familiares* estaba

estrictamente prohibido, declarando el Señor que era una abominación para Él. Los espíritus son demonios de oscuridad, y consultarlos aleja de Dios y de Su verdad revelada.